

**Patricia Fumero**

Directora

Instituto de Investigaciones en Arte

El número de *ESCENA. Revista de las artes* que hoy se presenta contiene trabajos cuya metodología es la investigación basada en arte y dan relevancia a las artes visuales. Es conocida la forma en que las artes visuales engloban las artes plásticas tradicionales, así como aquello que llamamos el arte de los nuevos medios. De allí que los últimos números de la revista contengan resultados de investigaciones al respecto.

Lo visual y su carga simbólica y emocional es el aspecto a resaltar que se estudia en el artículo que abre el número. A veces no nos detenemos a pensar en el impacto que tiene el escenario natural en las películas que vemos y el importante papel que juega. Algunas veces hasta se convierte en un personaje más. Es así que Abraham Domínguez enfatiza en el papel principal del paisaje irlandés en la película *La hija de Ryan*, pues considera que más allá de ser un simple contexto es un protagonista más al interactuar con los personajes principales.

Asimismo, lo visual es de interés en el artículo de Daniel Montero, quien discute sobre el papel de las artes visuales y profundiza acerca del importante papel que juegan las imágenes en la vida contemporánea y la necesidad de aproximarles con un marco epistemológico sofisticado e interdisciplinario, lo cual supone la redefinición de saberes disímiles. Es así que la imagen se vuelve fundamental en el mundo contemporáneo para entender las políticas identitarias, en especial al revalorar aquellos productos que han sido excluidos del canon y valorar el “significado cultural” de la obra e interpretarla como un producto cultural.

En la misma área de producción, José Manuel Ruiz estudia el desarrollo del taller profesional de gráfica y su transición hacia las tecnologías digitales (arte de los nuevos medios). El autor historiza el camino recorrido en el taller profesional hasta la incorporación de las tecnologías digitales. Ruiz explica en forma sintética los diversos momentos que recorrieron los talleres de producción gráfica y cómo los avances tecnológicos incidieron en la creación artística, a partir de sus propios procesos de investigación y propuestas conceptuales.

Por su parte, Liliana Otero, dentro del campo de la investigación basada en arte, reflexiona sobre la experiencia de investigación con personas con discapacidad cognitiva en Colombia. Otero utiliza el arte con este grupo de participantes más allá de su valor terapéutico para lograr el autodescubrimiento y la posibilidad de exteriorizar sus vivencias y, con ello, “legitima[r] su diversidad desde la propia creación artística” (Otero, p. 57). A partir de la investigación basada en las artes, la autora estudió la forma en que cinco personas de la Fundación Luna Arte se relacionan con su entorno a través de la “Esfera del Amor”; la “Esfera de la Ley” y la “Esfera del Logro”. El propósito fue generar reflexión con

respecto a las interacciones que los participantes tejen entre el arte, el reconocimiento y la discapacidad.

Por otro lado, las orquestas sinfónicas y su programación han sido cuestionadas en los últimos años. Son varios los estudios que han surgido en los cuales se discute sobre la forma en que se relacionan entre sí tanto los músicos que componen las obras como su director, la forma en que se selecciona la programación y la relación con el público. Sobre esta problemática, Aránzazu García estudia la programación de la Orquesta Sinfónica de Galicia (OSG) en el período comprendido entre 1992 y 2002, que corresponde a sus primeros años de existencia. Su fundación correspondió a una política cultural de promoción de orquestas sinfónicas en la España de la década de 1990. Su creación y posterior consolidación ha sido aliciente para el surgimiento de numerosas agrupaciones, algunas de las cuales fueron formadas por sus propios integrantes. El estudio de García presenta una radiografía de la selección de obras que se interpretan y evidencia una clara orientación hacia obras y autores conocidos y que se ubican dentro del canon de la música académica. Lo anterior supone una programación tradicional, pese a que el elemento diferenciador de la OSG es la recuperación, puesta en valor y promoción de las obras de compositores gallegos.

Posteriormente, Yorlery Espinoza estudia las manifestaciones de la masculinidad en el Taller de Danza Folclórica Nahuatl de Santa Cruz, Guanacaste a partir, de tres componentes específicos en tres danzas tradicionales: los gestos, los instrumentos y las formas de cortejo. Argumenta que los bailes se construyen a partir de formas simbólicas y los imaginarios de los pobladores de la región, por lo que es a partir de ello que las demostraciones subjetivas de la masculinidad salen a la luz. Los bailes guanacastecos están cargados de gestos, cuyo objetivo es transmitir mensajes y demostrar la fuerza física al trabajar la tierra y el dominio del territorio. Los artefactos también son estudiados en tanto contribuyen a la construcción material de la cultura: en este caso, los objetos denotan la subjetividad masculina. Finalmente, Espinoza estudia los roles de género en los bailes.

Finaliza el número con el artículo reflexivo de José Miguel Rodríguez, quien contextualiza la pieza clave de Beckett, *Esperando a Godot*, a partir de su trasfondo filosófico. Rodríguez argumenta a partir del absurdo, la forma en que Beckett trabajó y confrontó la sociedad que le tocó vivir no solo en su producción en general, sino en la que es considerada su obra cumbre. A partir del texto, el autor discute la problemática de la comunicación y lo trascendente, y las múltiples lecturas de la inevitable espera. EL autor resalta la validez que tiene el texto hoy, lo que lo convierte en universal y atemporal.